

Martín José Lasa, fsc
Archivo Casa Provincial La Salle – Donostia

CRÓNICA DE LA COMUNIDAD DE ALZA-HERRERA DE LOS HERMANOS DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS

INTRODUCCIÓN

Este texto que Altza, Hautsa Kenduz publica en este número es la transcripción de una parte de un libro manuscrito que en su encabezamiento dice así: INSTITUTO DE LOS HERMANOS DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS – COMUNIDAD DE ALZA-HERRERA – CRÓNICA. Se conserva en el Archivo de la Casa Provincial La Salle, Donostia-San Sebastián (Caja 869, carpeta 25). La “Crónica” abarca en su conjunto el periodo 1913-1964 y está escrita por los Hermanos Directores del Colegio San Luis La Salle que se sucedieron en el cargo. Nos ha parecido de interés autorizar a Altza, Hautsa Kenduz la publicación de este documento para conocimiento general. En este número se publica una parte de dicha Crónica, la correspondiente al periodo 1913-verano de 1937.

Esta Crónica se refiere a la Comunidad de Hermanos que servía a la Escuela San Luis y, como el lector lo podrá observar, se refiere también en gran medida a la vida de la misma Escuela.

Ha sido tradición en nuestra institución La Salle el que cada comunidad redactara por escrito la historia (‘Historique’) de la fundación de la misma y de la obra educativa que tenía a su cargo. Este escrito inicial se enviaba a la Casa Generalicia (sucesivamente estuvo en París, en Lembecq-lez-Hal (Bélgica) y en Roma). Desde 1925, cada comunidad estaba obligada a enviar al final de cada año natural un “Suplemento al Histórico”. Con ello iba enriqueciendo aquella primera “Crónica” o “Histórico” comunitario, así como el fondo documental relativo a cada casa. Los Superiores velaban para que ese quehacer se llevara a efecto.

El caso de la Escuela San Luis ofrece una particularidad. Si bien se creó y empezó a funcionar en 1913, no contó hasta 1928 con una Comunidad establecida en la Escuela. Fue la Comunidad de Hermanos de las Escuelas Cristianas que atendía al Colegio San

Bernardo (en Ategorrieta) la que, siguiendo la costumbre de las comunidades de los Colegios de atender también a la clase popular con alguna escuela gratuita o de cuotas bajas, destinó algunos de sus miembros para que regentarán la Escuela San Luis. Desde que iniciaron el servicio escolar en San Luis en 1913 hasta 1928, los Hermanos de San Bernardo que atendían la escuela de Herrera se trasladaban a diario calle Miracruz arriba.

Al hecho de no contar in situ con una comunidad hasta 1928 se debe que no tengamos hoy una “Crónica” o “Histórico” que nos narre año por año cómo fue la vida de la Escuela San Luis a lo largo de su primer periodo, de 1913 a 1928. Luego sí, contamos con la crónica anual curso tras curso desde 1928 hasta 1964.

Anotación importante. La legislación francesa de 1903, hostil para con las Congregaciones religiosas, provocó el éxodo de muchos miembros de ellas. Así, por ejemplo, a partir de 1904, religiosos de La Salle de los Distritos franceses de Bayona y de Burdeos fueron creando en Gipuzkoa, sobre todo, y también en Bizkaia, La Rioja y Zaragoza, comunidades y escuelas (escuelas propias o escuelas creadas por otros titulares). A medida que las vocaciones autóctonas fueron aumentando, nuestras comunidades y escuelas se reforzaron con ellas. En 1928, los Superiores de la institución La Salle determinaron que los Hermanos franceses retornaran a su país y que nuestras comunidades y escuelas, hasta entonces integradas en los Distritos de Bayona y Burdeos, se traspasaran al Distrito de Valladolid (creado en 1923). Así se hizo. En consecuencia, las comunidades y escuelas dependientes de Bayona y Burdeos (a excepción del Colegio San Bernardo, en San Sebastián, que fue vendido a los Jesuitas) pasaron a depender del Hno. Visitador del Distrito de Valladolid.

Fue entonces, en 1928, cuando se creó una comunidad de Hermanos destinada a seguir llevando adelante la Escuela San Luis. Esta comunidad se localizó en la villa Zeruko-Atea (Alza, 1928-1934), más tarde (1934) se trasladó a Villa Concheshi (Herrera).

Autoría de esta Crónica. La “Crónica” que aquí se publica (1913-1937) está redactada en su totalidad por el que fue el tercer Director de la Escuela San Luis a partir de 1928. Su nombre religioso era Hno. Leopoldo Adrián, su nombre civil Ventura Aranguren Albizuri. Fue director de la Comunidad de Hermanos y de la Escuela San Luis durante los seis cursos de 1931 a 1937. Este Hermano euskaldun nacido en un caserío de Arroa (Zestoa) fue un educador excelente y de trato exquisito, además de religioso convencido y entregado. Fue sucesivamente director de las escuelas y colegios que los Hermanos dirigían en La Arboleda (Bizkaia), Herrera, Nieva de Cameros (La Rioja), Andoain, San Marcial (Irun) y Zarautz.

Anotación final. El primer director de la Comunidad y de la Escuela San Luis en 1928 fue el Hno. Julián Alberto, de nombre civil Alberto Larzábal Michelena, irunés. Después de haber trabajado en las oficinas de RENFE, en Irun, ingresó en el Noviciado de los Hermanos en Irun, fue luego profesor en el Colegio San Bernardo, de San Sebastián, y en 1928 fue nombrado director de la Escuela San Luis, de Herrera. Como se leerá en esta Crónica lo hizo solo durante un curso. Dimitió del cargo por problemas surgidos con el párroco, y continuó su labor educadora en Azkoitia. Luego fue llamado a Madrid

para ocuparse de la revista escolar “Vida y Luz” y otras publicaciones. Murió mártir en 1936. Precisamente el 13 de octubre de 2013 ha sido beatificado con otros muchos religiosos, sacerdotes, obispos y seglares asesinados en aquellas fechas.

INSTITUTO DE LOS HERMANOS DE LAS ESCUELAS CRISTIANAS

COMUNIDAD DE ALZA- HERRERA

CRÓNICA

Un trágico accidente

El día 17 de octubre de 1907, dos lujosos “autos” pasaban en vertiginosa marcha por la carretera; el de atrás quería pasar al que iba delante. Con tan mala fortuna guiaron los conductores sus respectivos vehículos que ambos cayeron desde unos 10 metros de altura al valle del riachuelo de Herrera. El caballero D. Luis de Zappino, propietario de uno de los automóviles, perdió la vida en el terrible accidente.

Capilla y escuela de S. Luis

A la memoria de su finado esposo Dña. Teresa Barcaíztegui y Manso levantó en el lugar del siniestro la capilla de S. Luis con las habitaciones para el capellán y desde entonces un coadjutor de Alza fijó su residencia en Herrera.

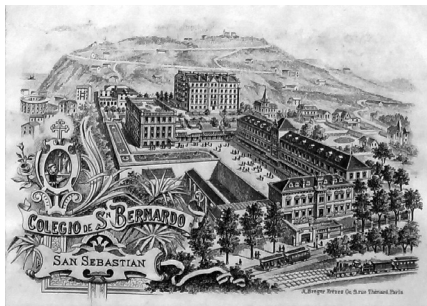


Hno. Lucène Adrien
Visitador del Distrito de
Bayona-San Sebastián

Yendo en auge el puerto de Pasajes este barrio iba poblándose cada vez más y de día en día se veía la necesidad de una escuela. El Sr. Párroco de Alza, D. Melitón Pagola, Dña. Luisa Zappino, madre de D. Luis, y Dña. Teresa Barcaíztegui, viuda de Zappino, consiguieron del R. Hno. Visitador del Distrito de Bayona-San Sebastián, Hno. Lucène Adrien, dos Hermanos del Colegio de San Bernardo para que dieran la clase a los niños del Barrio, adaptando, como se pudo, para clases, unos locales que servían para la catequesis y reuniones debajo de dicha Capilla y casa del capellán.

Inauguración de la Escuela

Cumplidos los trámites legales, dispuestos los locales de mobiliario y de material escolar necesario, la Escuela se inauguró el 17 de Septiembre de 1913. Reunidos el primer día, en las clases, los 109 alumnos matriculados, el Sr. Cura Párroco, D. Melitón Pagola, bendijo las clases en presencia de numerosa gente. Después de la bendición se celebró una solemne Misa en la capilla de San Luis, y al final, las Señoras de Zappino distribuyeron pasteles a todos los niños que, de esta manera empezaron con dulzuras la etapa de su vida académica.



Colegio de Sn. Bernardo, San Sebastián

El Hno. Leónides Jean tomó la dirección de la Escuela ayudado en la 2ª clase, durante algunos días respectivamente por los Hnos. Odilón, Fermín y Albán, profesores de Colegio de San Bernardo, hasta que llegó del Noviciado de Irún, el joven Hermano titular de la clase.

Estos Hermanos formaron parte de la Comunidad de San Bernardo, viniendo a sembrar la arada de sus sudores, todos los días, mañana y tarde.

Los apóstoles de la prehistoria

El R. H. Leónides Jean fue el fundador. Sus colaboradores sucesivos en la 2ª clase fueron los Hnos. José Ignacio, Lucio Matías y Ludovico Carlos, atrayéndose las simpatías del vecindario.

En agosto de 1920, el H. Leónides Jean fue nombrado Director de la comunidad de La Arboleda (Vizcaya) y para reemplazarle vino de Irún, el Hno. Lézin Claude que tuvo a su vez como ayudantes apostólicos, sucesivamente los Hnos. Juan Bernardo, Julián Ignacio y Julio Ignacio, dejando todos ellos recuerdo imperecedero en el Barrio.

Visitas de personajes ilustres durante la prehistoria



Dr. D. Prudencio
Melo y Alcalde

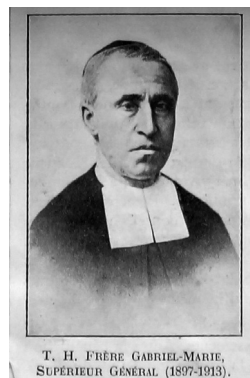
El 30 de junio de 1914 el Ilmo. y Rvmo. S. D. Prudencio Melo y Alcalde, Obispo de la Diócesis, visitó la Escuela, después de la bendición de la primera piedra de la parroquia de Alza. Se le recibió con discursos.

En el mismo lugar en que se halla situada la Parroquia de Alza existía la antigua iglesia que por demasiado pequeña fue derribada para construir otra de nueva planta. Duró su construcción un año exactamente. Durante dicho tiempo se celebraron los oficios divinos en el Sinedicato agrícola.

El mismo Sr. Obispo la bendijo solemnemente el día de San Marcial del año siguiente.

Accediendo a los deseos del pueblo en la Primera Misa Semi-pontifical tomaron parte los cuatro hermanos Lasquibar, hijos de Alza.

El R.P. Ramón Lasquibar (S.J.) predicó y sus tres hermanos hicieron de preste, diácono y subdiácono. Asistió, también, al acto una hermana religiosa de éstos. Hermosa y santa familia



T. H. FRÈRE GABRIEL-MARIE,
SUPERIEUR GÉNÉRAL (1897-1913).

T. H. Frère Gabriel-Marie, Supérieur Général (1897-1913).

que consagró a Dios sus cinco hijos.

El 19 de septiembre de 1914 el Rvmo. Hno. Gabriel-Marie honró con su visita a esta escuela.

Vino acompañado del Hno. Lucène-Adrien, Visitador del Distrito y del Hno. Judore, Visitador de Burdeos.

Un alumno le leyó la bienvenida.

El Hno. Judore que contestó en nombre del Rvmo. Hno. Superior felicitó efusivamente a los alumnos por su buena educación porque nunca faltaban de venir a su encuentro para saludarle cuando pasaba por Herrera.

Como fin de fiesta tuvieron aperitivo de caramelos y asueto por la tarde.

El R. Hno. Judore, Visitador del Distrito de Burdeos, elegido Asistente del Superior General, no pasó de largo en la primera ocasión que tuvo de pasar por Herrera. El 3 de mayo de 1916 se le recibió con todos los honores.



DR. D: Leopoldo
Eijo y Garay Obispo

Como recuerdo dio a los alumnos una estampita y un asueto que fue por cierto del agrado de todos.

Recién promovido a la Diócesis de Vitoria el Excmo. e Ilmo. Sr. Dr. D. Leopoldo Eijo y Garay visitó la escuela, el 18 de diciembre de 1917. Le acompañaban las Señoras de Zappino.

Hubo cantos y una elocuente respuesta del Sr. Obispo al discurso de bienvenida, que agradó mucho a la numerosa concurrencia.



Excmo. Sr. D. Manuel González. Obispo de Málaga.

El Hno. Visitador y el Hno. Director del Colegio de San Bernardo asistieron al acto para saludar y demostrar su adhesión a la primera autoridad de la Diócesis.

De paso para Roma se hospedó algunos días, en la Villa Soroa el Excmo. Sr. D. Manuel González, obispo de Málaga.



L'ASCENSION MYSTIQUE SUR LES PAS DU DIVIN PASTEUR

El 10 de octubre de 1919 vino a visitar esta escuela acompañado de D^a Teresa Barcaíztegui.

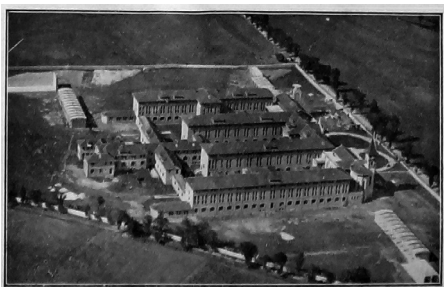
Se le acogió lo mejor posible.

Su excelencia quiso explicar el Catecismo a los niños reunidos todos en la 2^a clase. Fue una lección muy amena e interesante. El ilustre Catequista supo conquistar la atención de todos con sus histo-

rietas, cuentos, chistes... y andaluzadas a granel.

Tanto el Catecismo como la merienda, obsequio de D^a Teresa, agradaron a los alumnos y despertaron en ellos ansias de “repítase”.

Vocaciones sacerdotales y religiosas



Seminario de Vitoria

En pos del Crucificado, corderitos con ansias de cantar el himno a la virginidad por eternidad de eternidades, y pacer en los más amenos campos y las más ricas praderas de nuestra sacrosanta religión, fueron muy numerosos en la época prehistórica.

Ingresaron en el Seminario: Vicente Alonso, Ignacio Zapirain, Juan Zugasti, José Achúcarro, Daniel Arrate, Ángel Echarri.

En el Noviciado de los Hermanos de las Escuelas Cristianas de Irún: Ignacio Oliden, Santiago Elósegui, Cesáreo Plasencia, Baltasar Otaegui, José Zugasti, Marcial Zugasti, José Goicoechea.

En los Carmelitas de Larrea (Amorebieta): Marcial Ibarbia.



Noviciado de los Hermanos de las Escuelas Cristianas Irún (Guipúzcoa) - Fachada lateral

Muerte de D^a Luisa de Zappino

El 25 de Octubre de 1916 murió D^a Luisa de Zappino, madre del infortunado D. Luis.

Esta Señora manifestó siempre afecto sincero a esta Escuela, haciendo con frecuencia regalos, tanto a los alumnos como a los Hermanos.

A su entierro y funerales en la Parroquia de San Ignacio de San Sebastián, verdadera manifestación de duelo, asistieron todos los alumnos de la Escuela.

Subvención del Ayuntamiento

Los cinco primeros años, los alumnos pagaron una pequeña cantidad para el sostenimiento de los Profesores, pero el 17 de octubre de 1918 el municipio de Alza habiendo votado una subvención de 1600 ptas. para el sostenimiento de la Escuela, ésta vino a ser completamente gratuita.

No costaron pocas molestias al profesorado las ingerencias, exigencias, órdenes, tacañerías... de aquél y los sucesivos Ayuntamientos.

Tanta triquiñuela y sobre todo el misérrimo sueldo puso a los Superiores, repetidas veces, en el trance de tener que amenazar con el cierre de la obra.

La divina Providencia veló siempre por esta porción de su heredad, disipando, año tras año, los negros nubarrones que se cernían sobre ella.

Cierre del Colegio de San Bernardo

Durante el mes de septiembre de 1928 se cerró el Colegio de San Bernardo de San Sebastián.

Los Hermanos franceses abrieron otro nuevo, construido en la antigua propiedad de Charlestegui en Bayona; mientras tanto, los Hermanos españoles se quedaron, “a dos velas”, aquende los Pirineos.

En el año del cierre, el Colegio de San Bernardo estaba muy bien acreditado no solo en la ciudad, sino también en Euzkadi y en toda España.

Los modestos hijos de San Ignacio, que saben escoger siempre para sí lo peor, A. M. D. G., lo adquirieron; y fueron nuestros sucesores hasta la disolución de la Compañía decretada el día 24 de enero de 1932.

Los Hnos. Lézin Claude, Lucio Ramón y Justino Amós, los dos primeros profesores de la Escuela de Herrera y el último cocinero, fueron los últimos supervivientes, pocos meses, del Colegio de San Bernardo, hasta que alquilaron por 210 ptas. mensuales la Villa Zeruko-Atea, situada en la falda de Alza.



**VUE DE BAYONNE,
PRISE EN AVION
Photo Galtié**

**La blanche façade de notre
Pensionnat se détache en
haut, à gauche.**



Constitución de la Comunidad



R. H. Junien Victor
en 1919 Visitador
en 1923 Asistente

A raíz del Capítulo General del 7 de noviembre de 1928, el R. Hno. Judore, Asistente, cedió el gobierno del distrito de Bayona al R. Hno. Junien Victor, Asistente y antiguo Visitador de este Distrito. Inmediatamente giró una visita a las Comunidades adjudicadas a su obediencia, y encontró a sus antiguos novicios e inferiores muy disgustados por el cierre del Colegio de S. Bernardo.

AÑO 1929

Movimiento en la Comunidad

El 6 de enero regresó a Irún el H. Justino Amós que venía desempeñando en la Comunidad el cargo de cocinero. Para reemplazarle vino de Mauleón, donde descansaba, el H. Justino Santiago.

Inauguración de la parroquia de San Luis

El día 1º de febrero, 1er. viernes, empezó a regir la nueva parroquia de S. Luis de Herrera. Fue nombrado párroco de la misma D. Zacarías Oyarbide, que era coadjutor de Alza con residencia en este Barrio.

Acompañó, por ver primera, los cantos de la comunión, el nuevo organista D. Ángel Dadié. Pero la inauguración oficial se hizo el día 3 del mismo mes, domingo, con la asistencia de muchísima gente. Ofició el Arcipreste de Santa María, D. Agustín Embil. Se cantó la misa de Jon por la coral de Pasajes Ancho, y el Te Deum final por los alumnos de la escuela alternando con las niñas de abajo.

Al final, se cantó, en vasco, el himno a San Luis.

Después de la misa los cantores de fuera fueron obsequiados en el Patronato con pasteles y vino blanco; y los de la escuela lo fueron por la tarde.

Muerte de D^a Teresa

El día 24 de mayo de 1929 falleció la Señora de Zappino, bienhechora de la Escuela. El día 26 un nutrido grupo de alumnos con dos Hermanos asistieron a la conducción del cadáver. Lo propio hicieron el día de los funerales en San Ignacio. El día 28 se celebraron solemnes funerales en la parroquia de Herrera a los que asistieron todos los alumnos de la Escuela. R.I.P.



Trayendo agua a su molino

En vista de la precaria situación de la casa, el Hno. Claudio, encargado de Escuela, por mediación de la Señora Viuda de Zappino, solicitó de la Excma. Diputación provincial una subvención. Algún tiempo después el Hno. Claudio recibió el siguiente oficio de la Excma. Diputación:

La Excma. Diputación, en sesión celebrada el día 1º del corriente mes, de conformidad con lo propuesto por la Comisión de Enseñanza, acordó conceder una subvención de 1500 pesetas, para la Escuela del Barrio de Herrera, de esa villa, con destino a la persona que en ella se encarga de dar la enseñanza.

Lo que comunico a V. para su conocimiento y efectos consiguientes.

Dios guarde a V. muchos años.

San Sebastián, 11 de octubre 1928

El Presidente
José Angel Lizasoain

El Secretario
Ramón de Zubeldia

Sr. Encargado de la Escuela del Barrio de la Herrera, Alza

D. Zacarias Oyarbide, Párroco, se ofreció para ir a cobrar dicha cantidad, que la hizo efectiva el 28 de enero de 1929 y se quedó con ella para pagar las obras de la iglesia. Entre tanto la comunidad se hizo independiente, el Hno. Lézin Claude fue destinado a Francia y el Hermano Junián Alberto tomó la dirección de la casa.

El Hno. Director no teniendo con que complacer a los proveedores quiso saber el paradero de las 1500 ptas.; preguntó al Sr. Párroco, el cual le contestó que ya las tenía bien gastadas porque se pidieron para las obras de la iglesia y no para la Escuela. Huelgan comentarios para comprender el cisco que se armó.

Con todo la cosa no quedó así. El Hno. Junián Alberto trató el asunto directamente con el Sr. Presidente de la Diputación, el cual obligó al Sr. Párroco a hacer la restitución.

A consecuencia de este triste suceso el Hno. Junián Alberto dimitió, y los Superiores le destinaron a Azcoitia. Los dos inferiores suyos fueron también trasladados, el Hno. Lucio Ramón fue al colegio de San Marcial de Irún y el Hno. Justino Santiago a La Arboleda.

Tomó la dirección de la Comunidad el Hno. Julián Zenobio con los inferiores Hno. Liberio Ignacio y Hno. Juan Ignacio.

Relaciones con el Ayuntamiento

Hasta las Navidades no ocurrió cosa particular. Pero en esta fecha el Ayuntamiento

ordenó al Hno. Director que los alumnos que no eran del Municipio de Alza fuesen despedidos. Los Hermanos, muy a pesar suyo, ejecutaron la orden. Pero como algunos alumnos civilmente pertenecían a Pasajes y eclesiásticamente a la parroquia de San Luis, surgió de esta medida alguna tirantez entre el Sr. Párroco, que no quería ver a sus feligreses sin escuela, y el Ayuntamiento.

Los Hermanos, por su parte, sufrieron las molestias de las partes contendientes.

No tanto celo desplegó el Ayuntamiento en solucionar la misérrima situación de la Comunidad, puesto que las diversas solicitudes de aumento fueron a parar en el cesto de papeles.

AÑO 1930

La escuela a punto de cerrarse

En vista de la despreocupación y hasta desprecio con que trataba el Ayuntamiento a los Hermanos se esperó la visita regular para informar debidamente al R. Hno. Provincial y tomar una decisión.

Esta se tuvo hacia fines de enero. El R. Hno. Liénard Regis, Visitador, acompañado del Hno. Director se dirigieron al domicilio del Sr. Alcalde, que era el Sr. Artaza, para exponerle la precaria situación de los Hermanos imposibilitados de hacer frente a todas las cargas de la casa.

El Sr. Alcalde fue muy poco complaciente y les contestó: que al Municipio le suponía ya un sacrificio muy grande el sostenimiento de la Escuela con lo que subvencionaba y que no esperasen aumento... pero si se decidían a marcharse le avisaran con un mes de antelación, y que con las 4600 ptas. presupuestadas para los Hermanos ya se encargaba él de buscar maestros para dotar al Barrio de Herrera de escuelas.

Viendo que del Ayuntamiento no había esperanzas de arreglo, se dirigieron al Sr. Párroco de Herrera en demanda de ayuda. A los cuatro o cinco días les contestó que no podía hacer nada en ese sentido... y que, a su parecer, lo mejor era suprimir la gratuidad de la escuela y poner un pequeño colegio que en pocos años tendría brillante porvenir.

En vista del resultado tan poco satisfactorio de tantas diligencias hicieron que el Hno. Visitador decidiese el retirar a los Profesores, si para fines de julio no se arreglaba el asunto. Aconsejó a los Hermanos que pusiesen sumo empeño en hacer progresar a los alumnos, como si tuviesen que quedar aún muchos años.

Al principio de julio algunos padres de los alumnos se enteraron de que los Hermanos se marchaban por carecer de medios de vida. Pronto esparcieron la noticia por todo el Barrio, y entonces se movió la gente.

Púsose al frente del movimiento Pablo Landa. Se convocó a todos los padres a una reunión en las escuelas. Se nombró una comisión cuyo fin era recoger firmas de todos

los vecinos del Barrio y solicitar del Ayuntamiento mejora de la subvención de los Hermanos. Se tomaron además los siguientes acuerdos:

1º Si fuese necesario imponer una pequeña cuota a los alumnos.

2º Fundar en el Barrio la Asociación de Padres de Familia.

Con fecha del 24 de julio se reunió el Ayuntamiento en pleno, y acordó aumentar la paga hasta 5.000 ptas. Pero a condición de que la Diputación no subvencionara más a los Hermanos.

Dos o tres días después, los padres, en una nueva reunión acordaron proporcionar a los Profesores otras dos mil pesetas para que así tuviesen dos mil ptas. por Hermano y mil pesetas para pagar el alquiler de la casa.

Cambio de Distrito

Después del retiro que se hizo en el Noviciado de Irún hubo este año acontecimientos memorables. El Rmo. Hno. Asistente Junien Victor, hizo entrega de las Comunidades de los Distritos de Bayona y de Burdeos, establecidos en España, al R. Hno. Cesáreo, Visitador del Distrito de Valladolid. Desde esta fecha la Comunidad de Alza-Herrera formó parte de dicho Distrito. Los nuevos Superiores Mayores acogieron a esta modesta casa con especial predilección.



Visita del Rmo. Hno. Asistente Pedro Luis

La entrada en las clases se hizo normalmente el 15 de septiembre. Estaban presentes 131 alumnos.

Algunos días después tuvimos el honor de recibir en la Escuela al Rmo. Hno. Pedro Luis, Asistente de España, a quien le acompañaba el Rvdo. Hno. Cesáreo de visita a las comunidades agregadas al floreciente Distrito de Valladolid.

Alumnos y profesores fueron gratamente impresionados por los ilustres visitantes.



AÑO 1931

La nueva construcción

Las clases situadas debajo de la Iglesia parroquial como no reunían todas las condiciones de higiene y comodidad la Junta de Patronato pidió y consiguió, de la Caja

de Ahorros Provincial, la suma de 45.000 ptas. para la construcción de las nuevas clases, a continuación de las antiguas, y en la parte sur de la Parroquia. El edificio se construyó en los terrenos cedidos gratuitamente por D. Federico de Zappino.

El Sr. Arquitecto tenía planos que no satisfacían a los Hermanos; el Hno. Javier Faustino, Director de Zumárraga, de acuerdo con varios Directores de esta provincia, propusieron otros nuevos.

Al principio del mes de marzo el Hno. Director reunió a la Junta de Padres de Familia para que examinaran los planos nuevos y gestionaran del Sr. Arquitecto la aprobación de los mismos.

Como D. Luis Elizalde, arquitecto, no quisiese modificar sus planos, el R. Hno. Cesáreo, Visitador, envió una nota a la Junta de Padres de Familia amenazando con el cierre de la Escuela si no se introducían las reformas solicitadas por los Hnos.

Con gran trabajo se consiguió, por fin, el que no hubiese columnas en la mitad de las clases.

Desde entonces sigue la obra adelante con suma lentitud e ignorando si se llegará a tomar posesión de ella.

La República

El histórico día del 14 de abril se supo por los periódicos de la tarde que acababa de proclamarse la 2ª República en España.

En el pueblo no hubo esa explosión de alegría de que hicieron gala algunas poblaciones (Por aquí la celebraron con todo barquilleros, cacahueteros y algunos más). El día siguiente hubo clase y no fuimos molestados por nadie, sería porque el nuevo movimiento era República de trabajadores

La quema de las Maravillas



Madrid – Colegio de Ntra. Sra. de las Maravillas.

Como los bárbaros incendiarios quemaron, durante el mes de mayo, nuestro hermoso Colegio de Ntra. Sra. de las Maravillas, tuvimos que hospedar a un fugitivo, el Hno. Teodomiro, por espacio de un mes.

Prestó a la Comunidad valioso servicio por coincidir con la ausencia de un Hermano (Hno. Liberio) sometido, en la Cruz Roja, a una intervención quirúrgica con resultado satisfactorio.

La estancia y la operación en dicho benéfico establecimiento solamente costó a la Comunidad lo que pudo dar buenamente.

Fiesta de San Luis

Para festejar el Santo Patrón de la Escuela, la Junta de Padres de Familia obsequió a todos los alumnos con una buena merienda, y premió en metálico a los diferentes vencedores, en los varios juegos organizados entre los alumnos.

El nuevo Director de la Escuela

El Hno. Leopoldo Adrián, que dirigía con éxito la Comunidad de La Arboleda (Vizcaya) estaba tranquilamente disfrutando, de un descanso bien merecido, durante las vacaciones, cuando una obediencia de los Superiores le arrancó de las montañas de Vizcaya y tuvo que ponerse al frente de la comunidad de Alza-Herrera. El Hno. Julián Zenobio que dirigió esta casa, durante dos años, fue trasladado a La Arboleda, permutando ambos Directores.

El puesto que dejó vacante Auscencio Palomar (H. Justino Amós), que tomó las de Villadiego, lo ocupó el Hno. Juventin Casimir.

Comienzo del nuevo curso

El 15 de septiembre principió el curso escolar con buen contingente de alumnos. De todos los barrios del Municipio afluyeron niños que llenaron de bote en bote las dos aulas de que constaba la Escuela. Los alumnos pasaron de 140.

Aguinaldo de Navidad

A petición de la Junta de Padres de Familia el Ayuntamiento acordó aumentar la subvención que venía dando a los Hermanos, comunicándoles el acuerdo de referencia como sigue:

“En sesión celebrada por el Ayuntamiento de mi Presidencia, el día 28 de noviembre próximo pasado se acordó conceder a Vdes. una gratificación anual de 7.000 pesetas a condición de que la enseñanza que dan en la Escuela sea gratuita.

Lo que traslado a Vdes. para conocimiento y efectos.

Alza a 31 de diciembre de 1931

El Alcalde accidl.

Celestino Atorrasagasti”.

AÑO 1932

Comienzo del año con vacaciones suplementarias

Según la costumbre se dio principio a la faena escolar después de la fiesta de los Reyes.

Dos días después, 9 de enero, se declaraba en Pasajes y San Sebastián la huelga revolucionaria de 48 horas como protesta por la muerte de unos socialistas de Arnedo (Logroño). A nadie le interesaba dicha huelga; pero el infeliz pueblo víctima siempre de sus líderes se aprestó a la huelga con las consiguientes amenazas de asaltos, quemas, etc., etc.

Al entrar los chicos en clase llegó el Presidente de la Asociación de Padres de Familia algo preocupado, y entre el citado Señor y el Hno. Director hubo el siguiente diálogo: “Hermanos, no tienen Vdes. miedo?” – “Miedo, ¿de qué?” – “De la huelga revolucionaria” – “No me parece que la debemos dar importancia” – “Me parece que es prudente suspender las clases, porque pudiera haber alguna manifestación obrera, y como la escuela está cerca de la carretera pudieran ser molestados o tener algún disgusto”... Se dio asueto por 48 horas.

El júbilo de nuestra gentecita fue muy expresivo. Sin duda se sentían ellos también algo revolucionarios.

Ya se sabe que en vísperas de una huelga cualquiera han de preguntar; “Mañana hay huelga. ¿Habrà clase?” La Dirección ha buscado la oportuna contestación: “Distingamos, mañana hay huelga pero no es revolucionaria.”

Fiesta de San Juan Bautista de La Salle

El 15 de mayo por la mañana asistieron todos los alumnos a Misa de ocho en la Parroquia y hubo Comunión general. El Sr. Cura Párroco les exhortó a ser muy devotos del Santo Fundador de las Escuelas Cristianas. El resto de la mañana los alumnos se divirtieron en Jolastokieta.

Por la tarde se juntaron a nuestros alumnos los del Colegio de los Ángeles de San Sebastián para asistir juntos a la bendición solemne del Santísimo en la Parroquia. Acto seguido se les obsequió con una merienda a los niños y luego pasaron una tarde muy divertida tanto los alumnos de San Sebastián como los de Herrera en el campo de Jolastokieta.

Fin de curso

El municipio de Alza cuenta con numerosas escuelas. Al fin del curso algunos miembros del Ayuntamiento y de la Junta local de 1ª Enseñanza suelen recorrerlas todas examinando a los niños y niñas y distribuyendo los premios que cada cual hubiere

merecido.

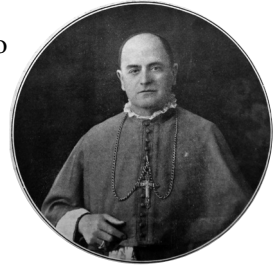
Los alumnos de la 2ª clase contestaron admirablemente a las preguntas del Hermano. Cuando los Señores de la Comisión pasaron a la 1ª clase el Sr. Secretario dijo al Hno. Director: “Ya sabemos que si les pregunta Vd. le contestarán muy bien; si no ve inconveniente les voy a preguntar yo mismo”. Con sumo gusto se accedió a su demanda. Los alumnos algo azorados en un principio contestaron tímidamente a sus preguntas, pero pronto se repusieron, contestando con energía y exactitud a todas sus preguntas.

Los Señores ya citados hicieron públicos elogios de la instrucción sólida que se daba a los niños de nuestra escuela, y proclamaron muy alto que la Escuela de los Hermanos era la primera escuela del Municipio de Alza.

Un profesor trasladado y sustituido interinamente

Durante el mes de agosto el Hno. J. Casimiro fue trasladado a Buggedo con carácter interino, para atender y servir al Señor Obispo de la diócesis, Dr. D. Mateo Múgica, desterrado a causa de la sectaria persecución de que es objeto S. Exce-
lencia, por su firmeza en defender los derechos de la Iglesia.

En cambio recibimos como sustituto al Hno. Lucio Matías, repuesto de su dolencia que le llevó a Buggedo.



**Ilmo. Sr. Dr. D. Mateo
Múgica
Obispo de Vitoria.**

Principio del nuevo curso

El 16 de septiembre fue el primer día del curso escolar. Para las 8 y ½ estaba la Escuela tomada por las mujeres al punto de asaltarla. Con todo, algunas parecían haber hecho la carrera diplomática pero en cambio otras se mostraron más democráticas... Por poco se repite la escena de Lot con los sodomitas la víspera del incendio de la Pentápolis. Imposible entenderse con algunas. Por fin se les dijo que volvieran al día siguiente porque primero era necesario clasificar a los antiguos y ver qué puestos quedaban vacantes. Con esto se conformaron, gracias a Dios.

Durante el día se les llamó a los nuevos ya matriculados y así la labor del segundo día fue más cómoda.

Las dos clases se llenaron de bote en bote, pasando de 160 el número de alumnos y quedando aún, muy a pesar nuestro de 20 a 30 en espera de la fortuna.

AÑO 1933

El Ayuntamiento retira la subvención

Al finalizar el año el horizonte aparecía lleno de grandes nubarrones. El Ayuntamiento, compuesto de gestores elegidos por arte de birlibirloque, quería cebarse en unos pocos religiosos. Aprendieron de memoria el artículo 26 de la Constitución de la República: “El Estado, las regiones, las provincias y los Municipios no mantendrán, favorecerán ni auxiliarán económicamente a las Iglesias, Asociaciones e instituciones religiosas”.

Anunciaron en la prensa izquierdista la supresión de la subvención que nos daban y lo llevaron a efecto desde el día 1º de enero.

El cabo de Alguaciles por orden de la Gestora hizo el inventario del material escolar y a los pocos días se llevaron dicho material inventariado exigiendo el que, según ellos, habíamos sustraído. Se les contestó que lo pidieran a los alumnos en cuyas manos se hallaba.

Intentaron apoderarse de la Escuela, habilitando las antiguas clases para niñas y las nuevas para niños, substituyéndonos por maestros laicos.

Parecía que la tempestad no se conjuraría sin zozobrar, pero los planes de los flamantes gestores no pasaron de “castillos en el aire”.

Muy pronto se estrellaron contra la firmeza de la Junta de Padres de Familia.

Esta Asociación en Asamblea general acordó repartirse a prorrato entre los socios todos los gastos de la Escuela; mejorar incluso la situación de los Profesores; proporcionar a los alumnos todo el material escolar; terminar las nuevas clases, y mantener con tesón el apogeo de la Escuela.

En vista del fracaso el Ayuntamiento abrió una escuela en el barrio con un maestro. A ella fueron unos cuantos indeseables y los puestos libres fueron ocupados por gente buena que aguardaba su turno. Salimos ganando. Se terminó la tempestad y desde entonces gozamos de paz inalterable.

Vuelta al Txoko

Después de ocho meses de estancia en Buggedo, acompañando en el destierro al Excmo. e Ilmo. Sr. Obispo de esta diócesis, D. Mateo Múgica, regresó a ésta, el 18 de abril, el Hno. Casimiro, siendo recibido con agrado por todos. El Hno. Lucio que lo substituyó, volvió a Buggedo por orden de los Superiores.

Las inundaciones

El viernes, 16 de junio, fue uno de los días señalados para el barrio de Herrera. Las

lluvias torrenciales transformaron todas las veredas y caminos en verdaderos ríos y cascadas. El estrecho cauce del riachuelo no daba cabida a las aguas; el muro de Jolas-tokieta, que retenía las aguas del campo de foot-ball, se derrumbó causando la muerte de tres personas.

La Comunidad por poco lloró la pérdida de uno de sus miembros, Hno. Casimiro, que acudió a salvar de la muerte a una de las víctimas y fue arrastrado varias veces por la corriente y el remolino de las aguas.

La inundación alcanzó a 3,30 m. sobre el nivel ordinario.

Cuatro meses después ocurrió la segunda inundación pero esta vez no hubo que lamentar desgracias personales.



Homenaje grandioso rendido a los Hermanos por el pueblo entero

Obras son amores y no buenas razones, dice el refrán. En la imposibilidad de manifestar el cúmulo de obras y de amores que el pueblo en masa manifestó a los Hermanos, el 30 de julio, daremos a continuación:

Algunos extractos de los periódicos de San Sebastián algunos días después del Homenaje.

De “**El día**”: Anaiari (Ermanuari) omenaldia. *Aurretik esana zegon bezela, juan dan igandian zan, askeneko 19 urte abetako lanagatik, ondo irabaziya zutenari omena: eta egitan izan dala oroigarriya.*

Izparringi ontan azaldu zan egitarau edo programan esaten zuan bezela, asiera eman zitzaion goizeko 10tan Jaupa edo meza nagusiyakin izanez bai mezaemaillia, eta bai apaiz meza eman laguntzailiak, Ermanu aben eskoletan ibillitakuak.

Itzaldi sermoia egin zun Aita Akilino karmeldarrak, au ere emengoa eta eskola ortan

izana; lendabiziko agurketa euskeraz egin ondoren, jarraitu zun erderaz, eta ondo garbi azaldu zun bere ta erreratar danon esker sutsuak, urte oyek danetan, emengo irakasle izan diranari, eta zenbait añeko kaltia izango dan danontzat geyago berak ezin jarraitzia orain arte ain ondo bete duten lanari; eta ori galerazten dutenentzako ere izan zitun itz egizko batzuek; bukatu zun adieraziyaz gurasoari beren betebiararak beren umetxoak bihar beze-lako katoliko jaungoiko zaliak izateko, batez ere oraingo ekaitz aldi ontan.

Bukaeran otoitztu zan “erresponsua” H. Carlos eta eskola ortan izandako beste ill diranaren alde.

Elliza’ko sarreran eta irteran Errera’ko Batzokiko ezpatadantzari, talde aundiyekeenak, beren ezpatakin egiten zuten arku petik pasa ziran omenalduak, apaiz eta beste jaunak.

Meza bukatuta San Luis’ko eskolan bildu ziraden alaitasun ederrian aspaldin ikusi gabeko asko, elkar agurtuaz, izanik au danentzat oso gogozkoa.

Guraso katolikoaren alkartasuneko lendakari dan Landa’tar Paul’ek lendabizi itz egin zun, azalduaz bere eskerrak ala merezi dutenari beren lanangatik eta erakutziyaz bere xamintasuna beren aurkako lege zital orregatik; gero emengo parroko On Zakarias’ek, eta askeneko Ermanu danen izenian, orain emen buru egiten dunak, oso sentikor azalduaz bere eskerrak, Altzako erriyak azaltzen ziyen maitasunagandik, batez ere orain berentzat (eta danontzat) ain itun zaigun egun abetan.

Argazki edo fotografi ugari atera ziran; eta gero jendia juan zan Altza gora, berebill edo automobil ortarako zeudenetan, bada goiko “Martillun” jatetxian zan bazkariya.

Guraso, ikasle izandakoak, omenalduak, eta aben lanak ondo ikusi dutenaren artian, berreunidik gora ziran maiyan; eta danak alaitasun onian, bazkari oso ederra zegonen kon-tuak eman zuten.

Gero arratsaldian, bi pelota partidu pollit izan ziran, jokatuaz lenengoan orain eskolan dabilzaten lau mutillen artian, eta bestian lau len ibillitakoak; nola partidu bat ala bestia ederki jokatuak izan ziran, danentzat izanik txalo ugariak.

Eta bukaera eman zitzayen jai aberi ezpatadantzakin, dantzatuaz lau taldek, bi altzatar eta bi erreratararak.

Onelaz agurtu zuten altza-erreratararak esker sutsuenakin ondo merezi duten Ermanuak, izanaz abengadik oso ondo artuak.

Badijoazkigu Anai agurgarri, irakasle on eta danen maitasuna dutenak; Jaungoikuak nai dezala lenbaitlen etortzia.

De “La Constancia”: Homenaje a los beneméritos Hermanos de las Escuelas Cristianas en Herrera.

Según estaba anunciado, el domingo día 30, tributó Herrera a los ínclitos hijos de La Salle el homenaje de gratitud y admiración en premio a la meritísima labor que han desarrollado durante veinte años consecutivos los Reverendos Hermanos que regentan el Colegio

de San Luis.

Día conmovedor por la significación del acto; pues era un doloroso adiós a tan insignes apóstoles de la niñez, después de convivir entre nosotros dulces horas, derramando raudales de virtud y ciencia.

Día altamente consolador; pues allí estaba congregada la flor y nata de la juventud de Herrera- Alza, Pasajes Ancho y San Pedro: que venían a testimoniar su agradecimiento por la esmeradísima educación que un día recibieran de tan preclaros maestros.

A las diez de la mañana entran en la iglesia parroquial la ilustre Junta de la Asociación de Padres de Familia y los Reverendos Hermanos, pasando a ocupar los sitios de honor. Hácenles escolta un bonito grupo de makil-dantzaris. La artística iluminación daba una nota de colorido y alegría. El llenazo es imponente.

Ofician en la misa mayor antiguos alumnos. El coro canta con singular maestría y afinación la segunda Pontifical de Perossi. Los elementos que componen el coro son también antiguos alumnos.

El sermón corre a cargo de otro antiguo alumno, miembro de la ilustre Orden Carmelitana, Fray Aquilino de la V. del Carmen. En párrafos de subido quilate oratorio demuestra con lógica irrefutable el derecho que le asiste a la Iglesia como Sociedad perfecta y espiritual para enseñar y educar. En corroboración de su tesis apela al testimonio de la Historia sacando luego en consecuencia que la Iglesia ha sido siempre fiel a la alta misión encomendada por su Divino Fundador de “id y enseñad a las gentes”; en la segunda parte explana con tino la obligación estricta que tienen los padres de educar cristianamente a sus hijos y de enviar a escuelas católicas; patentizando luego la conducta absurda del Estado que quiere arrebatar este derecho tan sagrado a los padres.



Hno. Ludovico Carlos antiguo
Profesor del Colegio que falleció
en Irún. R.I.P

Fue muy felicitado el joven predicador.

Al final de la Misa Mayor se cantó el “Libera me” de Perossi por las almas del Hno. Carlos, alumnos y exalumnos de la escuela fallecidos.

Inmediatamente después de la función religiosa tuvo lugar en los amplios locales de las Escuelas el acto de la entrega del artístico álbum a los Rdos. Hermanos.

Tras un breve y substancioso discurso del Presidente de la A.P.F., Señor Landa, en el que elogia la labor pedagógica, moral y religiosa de los Rdos. Hermanos protesta valientemente contra las leyes sectarias de que son víctimas, hace entrega del precioso álbum que contiene centenares de firmas de alumnos y simpatizantes.

Muy emocionado y con palabras entrecortadas da las gracias el H. Director en nombre de todos sus compañeros agradeciendo de corazón el homenaje que se les tributa; y recibiendo al final una cariñosa ovación. Se oye un viva a los Hermanos de las E.E.C.C.

que es contestado por todos.

Cierra los discursos nuestro apreciable párroco don Zacarías Oyarbide. Dirige palabras de aliento, a la par que recomienda la virtud de la fortaleza en estos calamitosos tiempos; hace cálidos elogios de la célebre Congregación a que pertenecen y de su santo Fundador; y pulveriza el gran sofisma de la época que niega a la iglesia la condición de ser amante del pobre, cuando precisamente es ella la que coloca en los más altos puestos de la jerarquía eclesiástica a humildes pastorcitos. Termina despidiéndose de los Hermanos hasta muy en breve, augurando una nueva era más gloriosa, en la que el C. de Jesús reinará en nuestra patria y volverán los Hermanos a reanudar sus clases en el Colegio de S. Luis.

A continuación reunidos en la plaza de S. Luis se tiran varias placas para perpetuar la memoria del acto que se está celebrando.

Al mediodía un servicio de autocars y coches de varios particulares que se ofrecen espontáneamente, conducen a la gente a la acreditada casa “Martillun”. En largas hileras de mesas se acomodan los concurrentes al banquete. Suman alrededor de 300 comensales. Desde el primer momento reina el buen humor y la sana alegría, que no decae ni un solo instante durante el banquete. Menú exquisito y abundante, conquistando la renombrada casa “Martillun” un nuevo triunfo en el arte culinario. El txistu ameniza con un escogido repertorio de aires vascos que la concurrencia aplaude con entusiasmo.

Se leyeron adhesiones y telegramas de varios antiguos alumnos y admiradores que excusan su ausencia.

A las cinco en el frontón de la villa tienen lugar los anunciados partidos de pelota.

Para coronar la fiesta los “dantzaris” hacen una brillante exhibición de nuestras clásicas danzas.

Felicitamos sinceramente a la Asociación de Padres de Familia por el éxito; así como también al católico pueblo de Alza que tan bien ha respondido al llamamiento de la ilustre junta de Padres de Familia.

No quiero terminar estas líneas sin protestar enérgicamente contra el atropello de que son víctimas estos humildes religiosos, que tan grandes servicios han prestado al pueblo de Alza.

Un antiguo alumno.

Algunas adhesiones que cayeron en nuestras manos:

Pasajes Ancho 30/7/1933.

Sr. Presidente de la Comisión del homenaje a los Hnos. de las Escuelas Cristianas.

Muy Sr. mío y distinguido amigo: Ante la imposibilidad de poder asistir personalmente al homenaje que el pueblo de Alza dedica tan merecidamente a los beneméritos Hermanos que durante tantos años han regentado el colegio de San Luis de Herrera, y han educado

cristianamente a varias generaciones, tengo que manifestarle a V. que me adhiero con todo entusiasmo a dicho homenaje, rogándole me tenga por uno de los admiradores de la benemérita labor de dichos Hermanos.

Suyo affmo. S.S. y amigo q.e.s.m.

Francisco Echenique – Párroco.

Pipaón 22/7/1933

S.D. Pablo Landa - Herrera

Muy Sr. mío: No puedo menos de aplaudir con todo entusiasmo la idea que ha tenido esa Asociación de P.P. de Familia de dedicar un merecido homenaje de gratitud a esos abnegados religiosos de las EE. Cristianas que, en los 19 años de continuo batallar en pro de la educación y formación de la juventud, han dado pruebas inequívocas de laboriosidad, saber, virtud y sacrificio.

¡Loor y alabanza a esos insignes y meritísimos profesores que tan opimos frutos han rendido en la Herrera durante su actuación, de quienes tanto cabía esperar en el futuro; a quienes una ley, la mas funesta acaba de privar del derecho de ejercer la enseñanza. Adhiérome incondicionalmente al homenaje que con tan feliz acuerdo se trata de celebrar, puesto que favorecido como he sido por las bondades e instructivas lecciones de tan beneméritos Hermanos, justo es que en esta ocasión patentice cordialmente los sentimientos de mi más profundo reconocimiento.

Mi gusto hubiera sido hallarme en medio de esos Hermanos en el acto del homenaje, pero lo veo muy difícil, ya que tengo dos misas y no veo posible me sustituya ninguno de los sacerdotes de por aquí, algunos de los cuales dicen también dos misas y todos ellos se hallan a larga distancia.

Si, por cualquier motivo, la Asociación que Vd. tan dignamente preside acordase otra fecha para el acto, sírvase notificarme, pues acudiré gustosísimo; en todo caso envío nuevamente la expresión de mi más sincera e inquebrantable adhesión al susodicho homenaje.

Aprovecho esta oportunidad para ofrecerme suyo affmo. y S.S.

Vicente Alonso.

Nota: Después de haber enviado esta carta de adhesión pudo arreglarse para asistir a la fiesta del homenaje.

Algunos telegramas de antiguos alumnos y admiradores:

Imposible asistir adhiérome gustoso merecido homenaje cultos educadores Hermanos.

José Achúcarro

Pbro. Vitoria

Omen agur bero gogotsua antziñ irakasle ta lagunai

Zugasti

H. de los EE.CC. Azcoitia

Nos adherimos cordialmente al homenaje que hoy tributan a V. nuestro cariñoso pueblo de Alza en justa reciprocidad por su grandiosa y fructífera labor educativa durante muchos años a centenares hijos esa culta y laboriosa Villa.

Salaverria Elizalde

Barcelona

Impedido asistir homenaje motivo salud, me adhiero y les saludo cariñosamente.

Segundo Casares

Navegando costas África al recordar merecido homenaje honor dignísimos Hermanos Escuelas Cristianas celebra hoy pueblo Alza agradecido asóciome gustoso dicho acto enviándoles entusiasta felicitación y confiando volverán golondrinas.

Luis Alquiza

Metamorfosis

Después del retiro, siguiendo las normas del Rdo. Hno. Asistente nos hicimos con unos trajes la mar de elegantes. Y... había que vestirse. Señalamos “inter nos” el día para ello. Llegado el momento fatal uno tras otro fuimos saliendo de casa no sin derramar una lágrima al dejar, para siempre quizás, las Santas libreas de S. J. B. de la Salle; y después de titubear más que el pajarito que echa su primer vuelo del nido, nos dirigimos a San Sebastián.

Al día siguiente volvíamos a casa conversando al estilo de los discípulos de Emaus de los acontecimientos de la víspera, y casi sin atrevernos a levantar los ojos. Pronto nos



dimos cuenta que la una se santiguaba, que la otra exclamaba: ¡Ave María Purísima! Y luego otra un ¡huy!... Adiós, nos dijimos, aquí nos conocen todas. Éramos la expectación de los angelitos y de los hombres... y de las mujeres del lavadero. Un poco ruborizados nos marchamos unos días a Irún e hicimos bien; porque muchos y muchas que nos vieron y bastantes más aunque no nos vieron dijeron, por no ser menos, que estábamos

muy elegantes; de suerte que cuando regresamos a los ocho días no fue ninguna novedad para nadie el vernos hechos perfectos “monsieurs” al pasar por los vericuetos que conducen a la Villa Zeruko-Atea.

El domingo siguiente los alumnos vieron que en la Escuela de San Luis se había efectuado la sustitución de los religiosos. Que, al Hno. Leopoldo Adrián le había reemplazado Don Ventura Aranguren, en el mismo cargo y penalidades; al Hno. Juventin Casimir, don Casimiro Aramburu; y por fin, al Hno. Liberio Ignacio, don Eleuterio Aramburu.

Era el caso de decir: “Los mismos perros con diferentes collares”.

Algunas personas amigas pero algo curiosas y un poquitín indiscretas se atrevieron a preguntarnos: “¿Qué?... ¿Han dejado Vds. de ser “frailes”? - Se les contestó: “Sí... pero Vds. tienen la culpa... Después de tanto homenaje nos han ganado el corazón y no queríamos que sus hijos tuviesen maestros que no fueran de su agrado...”

La conformidad fue unánime en los chicos, padres y nuevos profesores.

AÑO 1934

Afluencia de alumnos

Hacia el 15 de enero tuvimos la Visita regular. El Presidente de la Asociación de Padres de Familia al enterarse de que el Hno. Cesáreo, Visitador, había estado en la Comunidad, vino y lanzó “Ayes desgarradores y lástimas profundas” por haber perdido la ocasión de aumentar el profesorado.

Se tuvo que escribir al “Provincial” rogándole encarecidamente tuviese la bondad de buscar algún “novisio olvidado” (propiedad del Sr. Landa, Presidente) a fin de resolver el problema de la afluencia excesiva de alumnos en la Escuela.



La contestación no fue desfavorable, pero tuvimos que aguardar, cierto tiempo, suspirando por el día del cumplimiento de las promesas del Superior.

De la Villa Zeruko-Atea a la Villa Concheshi

En estos cinco años de existencia, la Comunidad tenía su vivienda en la Villa Zeruko-Atea. La morada no era mala; pero la lejanía de la Escuela, malos caminos, peor acceso, humedad del lugar... le quitaban bastante del buen sabor o las dulzuras de la Puerta del Cielo (Zeruko-Atea) transformándola en un pequeño Purgatorio.

La situación era susceptible de mejora.

Había unos locales muy hermosos encima de las nuevas clases y en la misma planta que la Parroquia. Según los planos debían servir para casa cural, aunque sólo servían para extender la ropa de la casa cural los días de lluvia. El Sr. Cura vivía junto a la iglesia, en un pequeño chalet, Villa Concheshi, cuyo disfrute le había cedido en usufructo su propietario, el Sr. D. Federico de Zappino, hasta que se le construyera la casa cural.

En un atento y razonado escrito, la Junta de los Padres de Familia pidió a la Junta de Patronato para vivienda de los Hermanos, ya los locales existentes encima de las nuevas o la Villa Concheshi.

En la reunión de la Junta de Patronato el Sr. Párroco escogió para sí los locales situados encima de las clases.

Pocos días después se extendió un contrato entre la Asociación de Padres de Familia y el Patronato que en resumen decía: "Los Hermanos poseerán, en usufructo por diez años, la Villa Concheshi, con la condición de que la Asociación de Padres de Familia construya las habitaciones para el Sr. Cura encima de las clases".

El día 1º de enero se subastaron los trabajos, y al día siguiente empezaron las obras que quedaron terminadas a fines del mes.

Durante este tiempo falleció de una operación, D. Luis Elizalde, arquitecto que dirigía las obras. Este Señor era también arquitecto municipal de Alza, de la familia Zappino y miembro de derecho de la Junta de Patronato. Se interesó muchísimo por los Hermanos, los últimos meses de su vida, aunque anteriormente tuvo sus alternativas de pro y contra. Al funeral en San Ignacio asistió un grupo de alumnos y en Herrera toda la Escuela.

Una vez terminadas las habitaciones se creía que el Sr. Cura abandonaría el chalet para principios de marzo; pero no salió ni a mediados del mes, como lo había prometido a la Junta de Padres de Familia, ni tampoco al fin del mes.

Entonces la Junta de la Asociación de Padres de Familia dio orden a los Hermanos, de abandonar la Villa Zeruko-Atea para no tener que pagar, con esta medida, las 120 ptas. de alquiler de dicha Villa correspondientes al mes de abril y a la vez obligar al Sr. Cura, al vernos en la calle, a salir de la Villa Concheshi.

Como eran las vacaciones de Pascua tuvimos que hacer vida en Andoain, hasta que el día 12 de abril, como último plazo concedido al Párroco por los Padres de Familia, la directiva se presentó con los muebles de los Hermanos y, a las 7 de la tarde tomamos posesión de la casa.

Visitante distinguido

El 8 de mayo la Escuela tuvo el honor de recibir la visita del Rmo. Hno. François de Sales, Secretario General del Instituto, acompañado del Hno. Visitador de Bayona, Hno. Liénard Régis. Tras paternales palabras a los alumnos, traducidas por el Sr. Director, dio asueto por la tarde. Al momento se notó cierta dilatación de pulmones y agitación espontánea de las manos. Prueba palpable de que el Hno. Secretario General sembraba la alegría por su paso por la Escuela.

Aumento del Profesorado

Las necesidades del Barrio exigían una clase más desde bastante tiempo. Por fin, el 17 de septiembre, llegó de Beasain el Hno. Juan Bernardo (Juan Larrañaga) para encargarse de la clase de los pequeños.

La satisfacción del Sr. Landa, Presidente de la Asociación de Padres de Familia, fue grande, porque consideró, con muchísima razón, como un triunfo la llegada del nuevo Profesor.

Revolución de octubre

El movimiento revolucionario no tuvo en esta región las características de ciertas regiones de España; pero, con todo, tuvimos lo nuestro, sobre todo, la noche del 8, a causa del formidable tiroteo del ejército, apostado alrededor de la iglesia, contra algunos pistoleros que disparaban tímidamente desde lejos.

El Presidente de la Asociación de Padres de Familia fue herido en su propio lecho, por una bala perdida que penetró en casa agujereando la ventana. La bala le atravesó el cuello y le costó un par de meses de estancia en una clínica de San Sebastián.

Nuestro Señor toma posesión del nuevo santuario de la Comunidad

El 2 de diciembre, con numerosa concurrencia, se celebró en la Parroquia una misa solemne para el eterno descanso de nuestros mártires de Turón (Asturias). Acto seguido se bendijo solemnemente la capilla de la Comunidad.

El 6 del mismo mes celebró en ella el Sr. Párroco, la primera Misa, que fue cantada por los Hnos. de San Sebastián y Herrera. Desde este memorable día el Señor tomó posesión de su casa y habita en medio de nosotros.

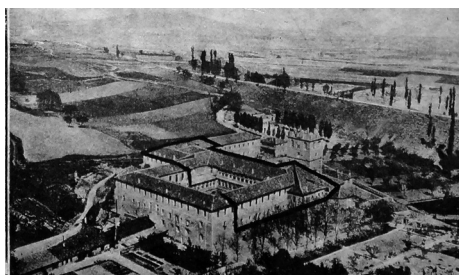


El 17, D. Zacarías Oyarbide, Párroco, erigió canónicamente el Santo Vía Crucis en nuestra Capilla.

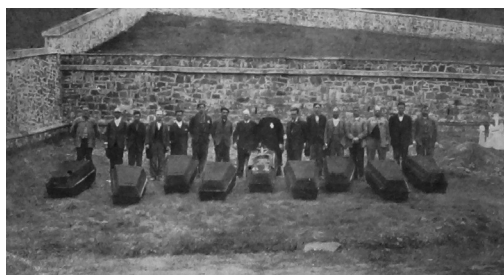
AÑO 1935

El culto en nuestra Capilla

De todo el culto sagrado de nuestra Capilla se encargó el joven y prestigioso presbítero D. Juan de Zugasti, organista de la Parroquia y antiguo alumno de la Escuela.



Vista general del Noviciado de Bugedo. La parte comprendida dentro de los trazos negros fue pasto de las llamas.



Cementerio de Turón. Féretros en que fueron puestos los “Mártires” después de la exhumación. En medio, el del R.P. Inocencio, Pasionista.



Paso del cortejo fúnebre por las calles de Palencia.

Según propia confesión, deseó vivamente la honra de servir a los Hermanos como capellán.

El cronista, después de un año de culto en dicha Capilla, puede testimoniar agradecido que ha cumplido nuestro capellán a maravilla con su cometido, celebrando la Santa Misa, por lo menos una vez por semana y

presidiendo con mucha unción y dignidad la bendición del Santísimo todos los jueves y fiestas principales.

El 10 de abril. Visita regular, por el R.H. Carlos Borromeo

Fuese, en venganza, por el traslado de los restos venerables de los heroicos fusilados en Turón, el 9 de octubre de 1934, que, después de apoteósico recorrido por los pueblos, recibieron digna sepultura en un magnífico panteón levantado ex profeso para ellos en el cementerio del convento de Bugedo, o fuese la idea de los secuaces de satanás de privar a gran número de niños de educadores celosos o abnegados, o fuese la mano de la divina Providencia probando, como al santo Job, a sus preferidos... el caso es que una mano criminal incendió, el 13 de marzo, al antiquísimo convento de Bugedo, cuna de gran número de educadores de la niñez de toda España. En pocas horas el voraz elemento causó pérdidas materiales incalculables.



Después del solemne funeral celebrado en la iglesia del Noviciado de Bugedo, los féretros fueron llevados al cementerio de los Hermanos.



Panteón construido expresamente en el cementerio del Convento.

Este fue el motivo por el cual no tuvimos el honor de ser visitados, como en años anteriores, por el R. H. Cesáreo; pero, en cambio, lo fuimos por el R. H. Carlos Borromeo, recientemente nombrado Visitador auxiliar.

El 10 de abril nos dejó el R. H. Carlos Borromeo para continuar sus visitas gratamente impresionados Hermanos y Alumnos.

Fin de un lío con las nuevas clases

Poco antes del 14 de abril de 1931, D. Federico de Zappino solicitó, por mediación del Ayuntamiento de Alza, de la Caja de Ahorros Provincial la cantidad de 45 mil pesetas con el fin de ampliar la escuela que no se bastaba para las necesidades del pueblo.



A fines de Septiembre del mismo año las nuevas clases ya estaban terminadas.

El Sr. Cura párroco que era el encargado de llevar a buen término la empresa no se dio prisa en mover arquitectos y notarios que tenían intervención en la obra, o mejor dicho, no hizo nada; y, mientras tanto vino la República con su Constitución; y, los Concejales de elección popular destituidos y substituidos por gestores sectarios, enemigos de toda escuela y maestro católico... Hicieron guerra sin cuartel a esta Escuela durante tres años consecutivos e imposibilitaron todo cobro acordado en Consejo de la Caja de Ahorros, y hasta pretendieron repetidas veces, incautarse de los locales trasladando a ellos los niños y niñas de todas las escuelas municipales del barrio. Esta pretensión tenía cierto fundamento en la mala interpretación de la Constitución; pero sobre todo por constar en acta una suma de 6 mil pesetas que el Ayuntamiento anterior a la República votó para la construcción de las nuevas clases; cantidad que fue destinada para la construcción de la nueva Parroquia, según la voluntad de los solicitantes. Uno de tantos procedimientos rastreros empleados en beneficio propio y molestia, por no decir “jorobamiento” del prójimo.

Gracias a la enérgica actuación, frente al Ayuntamiento, de D. Federico de Zappino que hizo prevalecer sus derechos en una reunión en que le obligaron a comparecer, y a su generosidad adelantando las cantidades para pagar a los diferentes contratistas de las nuevas clases, y sobre todo a la tenaz y constante oposición de la Junta de la Asociación de Padres de Familia allanaron una vez más todas las dificultades.

En la revolución de octubre de 1934 cayeron los primero gestores y subieron otros, que, aunque fuesen de los que miraban de reojo a los de nuestra clase, se dejaron engañar, dando una firma y, menos mal.

El Sr. Zappino cobró las 45 mil pesetas de la Caja de Ahorros durante el mes de junio. Y... un lío menos.

Fin de curso. Los premios

Este año se rompió con la tradición de otros años. El curso escolar solía terminar con unos exámenes públicos.

Los alumnos bien preparados por los Profesores se lucían con sus respuestas, llenas de sabiduría, delante de sus padres y madres, terminando el examen de cada clase con la distribución de premios.

Este año, la Junta Directiva de Padres de Familia manifestó poco entusiasmo para dichos exámenes; mas, en cambio, les pareció mucho mas aristocrático organizar una pequeña fiesta con los alumnos y repartir los premios después de la Misa Mayor. Así se hizo el día 14 de julio. Fueron el encanto de la numerosa concurrencia todos, pero en especial los pequeños recitando fabulitas y ejecutando cantos regionales con verdadera maestría, bajo la batuta de uno de los pequeñuelos formado para la circunstancia.

Principio del curso 1935 - 36

La obra de Dios en auge; 220 plazas en 4 clases. Apretujando un poco se llegó a 228 a causa de los compromisos y quedan aún unos cuantos para otra ocasión.

El curso principió con tres días de ejercicios en las clases que predicó D. Aniceto de Zugasti como maestro consumado.

AÑO 1936

La Visita regular

Al principio de la Cuaresma nos invitaba el Señor a la penitencia; pero como probablemente nos hacíamos los sordos o dormidos, nos despertó del letargo con el látigo en la mano, y nos dio unas elecciones generales como para despertarnos. Habiéndose inclinado la balanza hacia la izquierda se vislumbraban grandes ataques a nuestra santa Religión.

Estábamos saturados de huelgas revolucionarias, quemas de conventos, manifestaciones terroríficas de todas clases...

Aquí mismo, en San Sebastián, el Frente Popular organizó un banquete nocturno en el Cursaal (sic) con 1200 comensales. Menú variadísimo. Después de la cena se iban a manifestar con antorchas por las calles de la capital... Terror, espanto, temor... por todas partes. Como el miedo guarda la viña la parte contraria (Jelkides) valientemente se preparó a defenderse custodiando iglesias, conventos... y los alrededores del Cursaal.

Y, no pasó nada.

Todo esto ocurría el 15 de marzo y nosotros ese día tuvimos los consuelos de la Visita regular que la pasó el R. H. Carlos Borromeo, Visitador Auxiliar.

La guerra civil

El 18 de julio se celebró la distribución de premios. Poesías en diversas lenguas, bailes y cantos regionales, ejercicios de lengua, matemáticas y sobre todo de cálculo mental asombraron a la numerosa concurrencia, que aplaudió con entusiasmo los éxitos de los alumnos.

El Sr. Alcalde, D. Pedro Ayesta, invitado por la Junta que presidió los premios, probó su satisfacción regalando una pluma estilográfica al primero de cada clase.

Al terminar se supo que acababa de estallar la guerra civil en España. Tan bonita fiesta tuvo, por desgracia, un triste epílogo.

Desde el domingo por la mañana, día 19 de julio, estaba imponente, la carretera de San Sebastián, de gente siniestra y amenazadora, que corría en multitud de vehículos

requisados.

Los Hermanos de esta Comunidad pertenecíamos, también, al número de los doce mil señalados. Porque el miércoles, 22 de julio, los emisarios de la C.N.T. de Trincherpe, Pasajes San Pedro, penetraron violentamente en la casa con pistolas, pistolas ametralladoras... en el momento de la misa, que la celebraba D. Emilio Santamaría capellán de Buggedo, que se hallaba de paso.

¡Manos arriba!... y registro minucioso de las personas... y la acusación calumniosa: *“Los frailes de esta casa han estado disparando toda la noche desde las ventanas. Vengan las armas.”*

- *“No las tenemos. Lo único que hay es una detonadora que ha servido para los teatros”.*

- *“Sí, señor, las tienen.”*

- *“No, señores, no las tenemos.”*

Registraron toda la casa y el jardín minuciosamente. Al entrar en la capilla y al ver el sacerdote revestido en el altar el jefe de la patrulla dijo:

“Mucho respeto, Señores, mucho respeto” y no la registraron.

Al salir del lugar santo volvió a repetir: *“Yo, también, ya suelo asistir, a veces, a misa”.* Se le felicitó.

El registro fue infructuoso; pero se llevaron la pistola detonadora y los habitantes detenidos a la calle.

Los nacionalistas de Jel, que hasta entonces habían guardado actitud completamente pasiva en el Barrio, al ver la casa “custodiada” por gente armada con fusiles, con bombas de mano, etc., etc., se alarmaron y se echaron todos a la calle. Después de mucho parlamentar, a duras penas consiguieron nuestra libertad. Por fin, ante la actitud de la gente, los de la C.N.T. nos dieron una hora para desalojar la casa, la cual quedó requisada por los “jelkides” hasta la llegada del ejército de Franco.

Los Hermanos dispersos pasaron los dos primeros meses de la revolución en sus casas o al amparo de los caritativos Hermanos de la Provincia.

La noche del 12 al 13 de septiembre entró la tropa en San Sebastián. Esa misma noche en un vaporcito que salía de Guetaria para San Juan de Luz embarcó el Hno. Director para Francia. Al día siguiente penetró en Navarra por Dancharinea. Obligado a ir a Pamplona pudo llegar a tomar posesión de la casa el 15 de septiembre.

Encontróla sucia y maloliente, algo del ajuar desaparecido, y las aves del corral debieron tomar camino de Bilbao. Gracias a Dios, era el menor mal que había sufrido, después de tan grave acontecimiento.

Nuevo curso

El 20 de septiembre, el Señor Alcalde manifestó el deseo de que abrieran las clases. Al día siguiente se hizo la reapertura de las mismas.

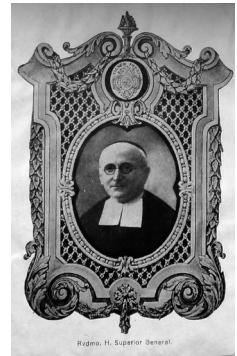
Los profesores por hallarse en zona distinta no pudieron llegar hasta el paso de los militares por sus respectivos pueblos; pero todo se arregló porque primero faltaron bastantes alumnos y luego se echó mano a nuestros Hermanos, hijos del pueblo, que se encontraron en la localidad.

Visitas consoladoras

La del Rvmo. Hno. Superior General. A fines del mes de septiembre fuimos gratamente sorprendidos por la inesperada visita de nuestro amadísimo Hno. Superior General, el Rvmo. Hno. Junien-Victor, a quien le acompañaba el Rvmo. H. Pedro Luis, Asistente.

Como padres amantes traían el suave bálsamo del consuelo para sanar las dolencias de sus hijos atribulados durante los dos primeros meses de guerra.

Sus palabras “courage et confiance” las agradecemos de corazón así como sus delicadas atenciones por los perseguidos por la justicia.



Rvmo. H. Superior General

Visita de dos Hermanos Asistentes. Durante el mes de octubre pasaron un día entre nosotros los Hnos. Asistentes H. Pedro Luis y H. Athanase Emile, este último con misión especial del Rvmo H. Superior General. Nuevo lenitivo que recibimos en nuestras nuevas y numerosas pruebas.

Visitas del R. H. Visitador. El R. H. Cesáreo no se olvidó tampoco de nosotros y durante el pasado trimestre varias fueron sus visitas y cada vez fue gratísima su presencia en medio de nosotros.

El resto del curso escolar transcurrió sin incidentes particulares y a fines del mes de junio se dieron las vacaciones a los alumnos.

Vocación para nuestra Congregación

Uno de los mejores alumnos de la primera clase, José Artola, habiendo oído el llamamiento del Divino Maestro para una vida más perfecta, al comenzar las vacaciones, acompañado del Director, Hno. Leopoldo, entró en el Noviciado menor de Bugedo, donde sigue danto toda la satisfacción en sus estudios y en la formación religiosa.

Cambios en el personal

Después del retiro anual transcurrían tranquilamente las vacaciones cuando tres de los miembros de la Comunidad recibieron la obediencia para trasladarse a otros campos de apostolado. El Director Hno. Leopoldo Adrián había cumplido 6 años en la dirección de la Comunidad de Herrera y los superiores le mandaron a regir la Comunidad de Nieva de Cameros en la Prov. de Logroño y los Hnos. Liberio Ignacio y Juan Bernardo fueron cambiados a Zaragoza, uno a Torrero y otro al colegio de la Salle. Para substituirlos vinieron los Hnos. Julián Zenobio como Director que después de una ausencia de 6 años volvía a su antigua Comunidad muy mejorada y próspera, Jeremías Ciro y Julián Nicolás. Los nuevos componentes, en los primeros días de septiembre aparecieron casi todos uniformados con el hábito religioso. Lo que hizo exclamar a más de uno: ¡Qué bien están Udes! ¡Ya era hora! Los alumnos más jovencitos se extrañaban un poquito de ver los nuevos maestros con el hábito religioso, pero los de más edad y sobre todo los antiguos quedaron muy bien impresionados y recibieron los Hermanos muchos parabienes por el cambio.

El 6 de Septiembre después de la Misa del Espíritu Santo dimos principio al curso con 152 alumnos. Como preparación al primer viernes de octubre hicieron los escolares de las dos primeras clases un triduo de ejercicios espirituales predicados por D. Juan Zugasti; y el último trimestre del año se terminó sin otra particularidad notable.